

## **MANZANERA, NUESTRO PUEBLO**

¡Qué fácil y a la vez qué difícil es hablar o escribir sobre tu propio pueblo!

Fácil si nos atenemos a contar la parte más física, esa sobre la que ustedes pueden encontrar información en diversas publicaciones o en INTERNET: villa situada a los pies de Javalambre, núcleo repartido entre los barrios de LOS CEREZOS, LOS OLMOS, LAS ALHAMBRA, PARAISO ALTO, PARAISO BAJO, ALCOTAS y EL PAUL, tiene diversas masías, numerosísimas fuentes, algunas con aguas medicinales, como las del BALNEARIO (lugar emblemático aquí), barrancos, pinos, montes y agujas, edificios que saben a historia, como nuestra IGLESIA DEL SALVADOR, LOS DOS PORTALES, EL DE ARRIBA Y EL DE ABAJO, restos del castillo de los Ladrón de Vilanova, la ermita del LORETO, nuestro turismo y fiestas o nombres sobresalientes, como Fernando el Católico, Doña Germana de Foix, nuestro Duque de Calabria y muchos más.

Pero qué difícil es resumir tantas sensaciones y sentimientos que llevas muy adentro y que salen sólo con decir: MANZANERA.

Recuerdos de frío, de nieve, de infancia, de la escuela, de la adolescencia y juventud, con esos increíbles veranos de juegos, de bicicletas y... de los sempiternos dulces y traicioneros primeros amores, padres, hermanos, hijos, maridos y mujeres, familia, amigos y amigas, esquinas y calles que te susurran vivencias y te hablan con nostalgia de quienes ya no están pero que forman parte de ti y de todo lo que eres, olores a monte húmedo después de llove y al humo de las chimeneas en invierno, colores, muchos colores, sabores a comida de casa y a la merienda que tu abuela o tu madre te preparaban, los hombre estaban fuera, sonidos de brisa o viento y de las campanas altivas que en fiestas y domingos metían y meten sus repiques con insolencia y sin permiso en tu casa y en tu vida.

Y pena, la pena de quien se va y que no mitiga ni el pensamiento de que pronto vas a volver. Pero pasan los días y regresas. Entonces, inconscientemente te inunda de nuevo una alegría especial. Ya estás en la cima de la cuesta de LOS CINCUENTA PILONES y ves desde el coche los tejados y las luces del pueblo. En ese momento notas que se abren los poros de tu piel, te hormiguea el estómago y piensas: ¡QUÉ BIEN, YA ESTOY EN CASA!

**¡¡ASÍ ES LA JOTA EN MANZANERA!!**